

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Del afecto a la localización del goce.

Nocera, Cristina Monica, Campanella, Maria Graciela y Moretto, Marisa Viviana.

Cita:

Nocera, Cristina Monica, Campanella, Maria Graciela y Moretto, Marisa Viviana (2021). *Del afecto a la localización del goce. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/541>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qng>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEL AFECTO A LA LOCALIZACION DEL GOCE

Nocera, Cristina Monica; Campanella, Maria Graciela; Moretto, Marisa Viviana
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo es producto de una serie de investigaciones que se articulan entre sí, y que se encadenan como sucesivas vueltas en torno a un trabajo sostenido por el equipo en el marco de proyectos UBACyT. El proyecto que orienta nuestra investigación actual atañe a la relación intrínseca entre afecto, cuerpo y goce, y más particularmente a poder ahondar en sus diferencias. Nos proponemos trabajar vía un recorte clínico, cómo en el encuentro con un analista, una presentación teñida de un afecto preponderante: el desgano, intervención mediante, y en sucesivos tramos, adviene a una localización de goce que lo orienta, y apacigua.

Palabras clave

Afecto - Goce - Cuerpo - Intervención analítica

ABSTRACT

FROM THE AFFECTION TO THE LOCATION OF THE ENJOYMENT

This paperwork is the result of a series of investigations that are articulated among themselves, and which are also chained as successive turns around the labor sustained by the team in the framework of UBACyT projects. The project that guides our current research concerns the intrinsic bond between affection, body and enjoyment, and more particularly the possibility of delving into their differences. We propose to work through a clinical clipping, as in the encounter with an analyst, a presentation tinged with a preponderant affect: the reluctance, that intervention through, and in successive sections, it comes to a location of enjoyment the guides it, and soothes it.

Keywords

Affection - Enjoyment - Body - Analytical intervention

Introducción

Este trabajo es producto de una serie de investigaciones que se articulan entre sí, y que se encadenan como sucesivas vueltas en torno a un trabajo sostenido por el equipo en el marco de proyectos UBACyT.

Comenzamos por la afectación del cuerpo en el ser hablante, es decir, poder cernir, a partir de la afectación primera del viviente por el trauma de *lalengua*, modos diversos de tramitación o de respuesta a ese real que introduce un goce en el viviente, perturbándolo.

Continuamos por la pendiente de los cuerpos afectados a la consideración de los afectos para el psicoanálisis y su incidencia en la clínica.

El proyecto que orienta nuestra investigación actual atañe a la relación intrínseca entre afecto, cuerpo y goce, y más particularmente a poder ahondar en sus diferencias.

Con Lacan afirmamos (1993), que un cuerpo es algo que está hecho para gozar, gozar de sí mismo. Es decir, todo goce es goce del cuerpo. Por su parte, entendemos que los afectos pueden ser considerados fenoménicamente indicios de la posición del ser hablante respecto del goce, lo que traza ya una diferencia entre ambos. Por lo cual cualquier movimiento o viraje respecto del goce, conlleva necesariamente una modificación del afecto. Siguiendo esta lógica, nos proponemos trabajar vía un recorte clínico, cómo en el encuentro con un analista, una presentación teñida de un afecto preponderante: el desgano, que podía incluso considerarse como un estado depresivo generalizado, cristalizado, sin puerta aparente de entrada, intervención mediante, se va decantando la estructura clínica, y en sucesivos tramos, que el mismo sujeto imprime al trabajo analítico, adviene a una localización de goce que lo orienta, y apacigua. En el *après coup* de la intervención se sitúa, de qué se trata el afecto en este caso, es decir que el desgano no es más que la manifestación de ese “desorden provocado en la juntura más íntima del sentimiento de la vida en el sujeto” Lacan (1987), que se modifica a partir del tratamiento de goce, ese arreglo singular que se corporiza de una manera satisfactoria, seguramente transitoria.

Vayamos al caso

Un joven de 25 años, que llamaremos Marcos, consulta por un constante desgano que no lo interroga, sin embargo, inicia unas entrevistas expresando en acto su deflación libidinal. Los encuentros se sucedían con largos y constantes silencios, sus bostezos proliferaban en las primeras entrevistas. Era yo la que hablaba, preguntando y preguntando, y entonces aparecía algún esbozo de su biografía. Oriundo de un pueblo del sur, vino a Bs. As. a estudiar una carrera que abandonó al poco tiempo, ya que le resultó muy difícil. Cada vez, bostezaba pronunciando el empecinado dicho: “Tengo sueño”. Sus padres y una hermana mayor, casada y con hijos, a veces lo visitan; sus pocos amigos también residen en su ciudad de origen. Considera que está muy solo.

Un día, luego de iniciar el encuentro con el asiduo “Tengo sueño” decido agregar una *s*, le digo: “¿Tenés sueños?” Furioso responde: “Si tuviera sueños dormiría”. La intervención abre, no sin dificultades, elementos singulares que localizan su desgano. Relata que no duerme y que por eso está llegando tarde a su trabajo y a veces no va. Interrumpe la entrevista diciendo que más

adelante me contará. Luego llama por teléfono para postergar la próxima, vuelve a los días.

Primer tramo, de 'tengo sueño' a las 'ensoñaciones'. Dice que no son sueños sino *ensoñaciones*, algo así como *casi dormido*, vía ésta, la de duermeverla, por la que se le impone un momento infantil. A sus diez años jugaba con su primito de cinco, le tocaba los genitales, agrega que al primito también le gustó. Nunca habló con nadie de esto. Cada noche, en *ensueños* vuelve este recuerdo y tiene erecciones, dice: "Creo que después de descargar ahí me duermo un rato". Vuelve a interrumpir la entrevista y dice que me llama, consiento en proseguir cuando él lo decida.

Segundo tramo, 'soy gay'.

Retoma en unos días diciendo: "Pensé o ensoñé, soy gay y eso me dejó dormir" Continúa contando que tuvo novia, que fue heterosexual, pero, detalla: "Está lo que pasó con mi primo y esto de pensarme gay, que me apareció de golpe, eso me da algo de tranquilidad en el cuerpo".

Más adelante, indagando sobre lo que relata, agrega que comenzó a tener insomnio a partir de cortar con la novia, la única con la que salió. ¿Qué pasó? En un juego erótico, en el que ella se disfraza de "nenita", él le ve un pene y dice: "Es el de las ensoñaciones, el de mi primo de chico". Certeza inequívoca, que como sabemos no concierne al sentido, sino a la presencia del goce enigmático, a la manifestación de algo, que por más oscuro e inefable que parezca le concierne. Agrega: "Ahora me queda claro soy gay, tal vez fui bisexual y no lo sabía". Esto permite que la irrupción de la escena de la infancia cese.

Comienza a dormir mejor y a frecuentar bares gays. Conoce a un joven, unos años menor que él, dice que fue un flechazo. Pero, al tiempo, cuenta que no tuvo erección, vuelve a estar intranquilo, desganado, otra vez sin dormir. Lo que irrumpe esta vez, por las noches, es el enigma de por qué si le encanta el tipo, no logra erección. Teme que esa relación se corte. La masturbación ya no le da resultado.

Si bien sabe que puede contar conmigo prefiere interrumpir, me llamará. Consiento nuevamente.

Tercer tramo, ensoñación revelación: soy gay y gozo como una mujer.

A los días, vuelve contando que tuvo una "*ensoñación revelación*" que luego le permitió dormir. Dice: "Soy gay y gozo como una mujer, tengo orgasmo sin erección". Se sostienen un tiempo más las entrevistas. Indagando sobre su revelación, dirá que se trata de una enorme tranquilidad que siente constante en su cuerpo. No lo puede explicar mejor, es así nomás. Agregará: "Estoy mejor, con ganas." Me agradece mucho y decide dar por concluidas las entrevistas.

Algunas consideraciones

La inercia de goce, la desvitalización, el sin sentido que se impone, el persistente insomnio, todos fenómenos que pueden leerse a partir de ese dato clínico que Lacan denominó 'el sentimiento de la vida'.

Soler (1991) El sujeto psicótico testimonia, a este respecto, más bien un defecto. En la psicosis nunca falta la constatación de un sentimiento de la muerte. El trabajo de las psicosis será para el sujeto una manera de tratar los retornos en lo real, de operar conversiones, manera que orienta al goce haciéndolo soportable. La vía del tratamiento, que no es sin el analista, lo lleva a arreglos singulares. En este caso la forclusión del Nombre del Padre -con su correlato la elisión del falo- activa, "des-vela", e irrumpe perturbando el dormir.

El sueño como guardián del dormir, mixto simbólico imaginario, también ocasionalmente captura un trozo de real y es lo que despierta por ejemplo en la pesadilla para luego poder seguir durmiendo.

La ensoñación en principio interrumpe el dormir, luego -si bien la descarga logra reanudarlo- no tranquiliza su cuerpo. Es en un segundo momento que la ensoñación llega a definirlo gay, arreglo insuficiente. El tercer momento es la ensoñación-revelación lo que lleva a que la homeostasis corporal se instale.

Si el sueño conlleva la particularidad de ser semblante ante lo real, en este caso las ensoñaciones, precipitan un vacío de significación, que el sujeto fue tratando de localizar y de significar. El uso de la ensoñación-revelación tiene un valor de consistencia que le permite dormir, sosteniendo su trabajo y también ciertos lazos. En fin, un goce al que consiente y le permite salir de la deflación libidinal, al menos por ahora. Ensoñación, revelación o por qué no invención producida en transferencia, en el sentido que se produce una novedad, algo que no estaba.

"A partir de esta conversación sobre el goce que es la sesión con el psicótico, sobre el enigma del goce que esta siempre en exceso o en defecto... se ayuda al sujeto a producir eso que nombre lo inenunciable. No es ayudarlo a delirar, no es un empuje al delirio -que por otra parte no es el recurso de este sujeto-, sino la producción de una nominación posible" (Laurent 2006). Es una manera de fijar al sujeto, de ir contra la dispersión en la lengua". (Laurent 2008)

La formulación: "Gay que se satisface como mujer" parece sostenerse. Por el momento no ha vuelto a consultar.

Para concluir, distinguimos entonces el afecto del goce, y sus tratamientos. En el caso presentado, Marcos consulta con su desgano generalizado, afecto como indicio de un goce que lo deja en el desorden más íntimo.

Millas (2015) ubica que la esquizofrenia es una entidad con una importante historia y que tiene para nosotros el valor de demostrar cómo los trastornos de lenguaje son siempre de orden libidinal, es decir, que ponen sobre el tapete el problema del lazo antinatural entre significante y goce. La esquizofrenia nos muestra la falla estructural entre el ser y el cuerpo, y los modos

de arreglo que exige esta falla en términos de ficción que responde por esa experiencia de ajenidad corporal. Finalmente, se trata entonces de llegar por esta vía a un arreglo singular entre el sentido y el goce del propio cuerpo.

Luego, es en el encuentro con un analista que se va provocando un trabajo con arreglos que lo animan, por ende, el afecto se modifica, el paciente puede así encontrar un modo de goce satisfactorio.

Algo más en relación con el lugar del analista en las palabras de E. Laurent (2018).

“La calificación del analista como aquel que sigue lo que el analizante tiene que decir, concuerda con la descripción de la posición del analista como testigo o secretario de la elaboración que lleva el sujeto psicótico, después de la quiebra [fracaso] del Nombre-del-Padre. Pero hay que oír más allá, la ruptura del analista con su anclaje en la suposición. No está en la posición del sujeto supuesto saber, está en el lugar de aquel que sigue”. “Hace falta entonces el apoyo del analista, más allá de la función del testigo, del sostén, del secretario. Es aquel que hace verdadero el escollo”.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1993) *Psicoanálisis y medicina en Intervenciones y textos 1*. Bs. As., Manantial.
- Lacan, J. (1987) *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis en Escritos 2*. Bs. As., Siglo veintiuno editores.
- Soler, C. (1991) *Estudios sobre las psicosis*. Bs. As, Manantial.
- Laurent, E. (2006) *Blog-note del síntoma. Interpretar la psicosis día a día*. Bs. As., Tres Haches.
- Laurent, E. (2008) *La interpretación ordinaria*. <https://psicoanalisislacaniano.com/la-interpretacion-ordinaria>. Exposición original presentada en lengua inglesa en julio del 2008, en París. Texto traducido al francés publicado en la revista *Quarto*, #94-95, bajo el título: “Retour sur la psychose ordinaire.”
- Laurent, E. (2018) *Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia*. *Psicoanálisis Lacaniano*, Blog de Psicoanálisis en la articulación Freud-Lacan. Barcelona, 2 de abril de 2018.
- Millas, D. (2015) *El psicoanálisis pensado desde la psicosis*. Cuadernos del ICdeBA Nro 16. Grama Ediciones.